

Hacia un balance social de Econoinvest Casa de Bolsa



Tiempo de lectura: 7 min.
Jue, 16/06/2016 - 08:45

La función básica de toda empresa es crear valor generando beneficios a sus interlocutores y al resto de la sociedad con alta consideración al ambiente. De sus impactos ante los problemas sociales dependerá su condición de socialmente responsable y beneficiará su imagen, penetración, y hasta su competitividad, razones adicionales para que sus propietarios, directivos y trabajadores, con base éticas y voluntariado, inicien procesos de Responsabilidad Social Empresarial (RSE).

La RSE no es un condimento organizacional, debe insertarse en los lineamientos estratégicos y ser en sí misma un objetivo estratégico con una unidad responsable de lograrlo como respuesta voluntaria y consciente de los empresarios y trabajadores que, a manera de cascada, impregne todos los niveles organizacionales. Ella no se impone como sucedió con esa Ley de “Responsabilidad Social” de la Radio y la Televisión pues ella, la RSE, comienza donde termina la obligación legal; en otras palabras, que una empresa sea responsable en lo legal no significa que lo sea en lo social y sus RS debe demostrarla de manera creíble mediante pruebas objetivas y auditables y monitorearse y difundirse mediante apropiados instrumentos de gestión como los balances sociales.

Econoinvest Casa de Bolsa, fundada en octubre de 1996 con el ánimo de interactuar en el mercado de capitales venezolano, recibió en el 2005 la buena pro de la Comisión Nacional de Valores para la emisión de papeles comerciales al portador, siendo pionera en este instrumento financiero. Su crecimiento se afianzó en productos adaptables a las dimensiones de los clientes y en la permanente reestructuración de sus unidades de negocios; disponía de una variedad de productos y servicios locales y foráneos que van desde las finanzas corporativas, fusión- adquisición y financiamientos, así como asesorías en inversiones, operaciones de compra-venta de bonos y acciones en moneda local y extranjera, hasta el manejo profesional de activos con criterio de portafolios globales; ofrece también productos orientados al crecimiento de las empresas: estructuración de financiamientos y asesorías financieras y estratégicas en la adquisición de otras compañías o activos, considerando riesgos, rendimientos y costos. Fue la primera casa de bolsa venezolana en emitir papeles comerciales al portador.

En la redacción de sus lineamientos estratégicos sus jóvenes directivos demostraban su vocación por desarrollar RS; su Misión se definió así: *“Somos una empresa de carácter financiero orientada a satisfacer en forma integral las necesidades de inversión y de servicio de nuestros clientes en un mundo globalizado. Tenemos una vocación de permanencia que, conjuntamente con los principios de ética, honestidad y apego a la legalidad, nos comprometen a ofrecer la máxima calidad en productos y servicios, logrando a la vez un justo beneficio para empleados y accionistas”*.

Su Visión fue: *“Ser reconocidos por nuestros clientes como el proveedor integral de servicios financieros que mejor cumple con sus requerimientos de inversión, a través de un recurso humano capacitado y tecnología de punta, procurando un crecimiento sostenido y responsable”*; y sus valores eran: Ahorro e inversión; seguridad; educación y capacitación; honestidad; información; integridad; legalidad; permanencia; trabajo en equipo, transparencia; vocación de servicio; interés por la comunidad, y democracia económica.

Los fundadores fueron jóvenes profesionales que asumieron directamente las áreas operativas de la empresa asimilándose al ambiente de los empleados y que, desde un principio, intentaron por una parte contribuir a la democratización económica del país concediendo herramientas a los ciudadanos para operar directamente su dinero en lugar de dejárselo a los bancos, y por el otro superar los cánones filantrópicos tradicionales de las donaciones por acciones sustentables. Sus inquietudes los llevó a constituir a Fundación para la Cultura Urbana en mayo 2001, con el objeto de descifrar los códigos y claves de lectura y comprensión de las expresiones culturales de Caracas y otras ciudades venezolanas y del mundo y desde el 2004 apoyaron iniciativas educativas como la de grupos musicales de barriadas caraqueñas, la Escuela Canaima del Barrio La Vega, al Programa Organización Nacional de EcoClubes (ONE), y los Niños Poetas de Carora.

Entendiendo que la Democracia Económica se inicia por casa desde los inicios se propusieron convertir sus empleados en accionistas de la empresa y, en la idea de retribuir a sus *stakeholders* instalaron en el 2005 el Comité de Responsabilidad Social presidido por el Presidente de la Casa, garantizando la cobertura de todas las instancias empresariales a manera de cascada desde el nivel estratégico; quien suscribe fue consultor desde siempre en estas actividades. En el mismo 2005 se convierte en la primera y única casa de bolsa en formular su Balance Social impreso y difundido mediante Web.

En cuanto a sus acciones sociales, éstas cubrieron la totalidad de los ámbitos o dimensiones que componen un Balance Social: 1.- El Interno o referido a sus directivos, trabajadores, proveedores y clientes; 2.- el Externo o referido a la sociedad en su conjunto, particularmente sectores de las ciudades donde las oficinas poseían oficinas o en las que sus trabajadores y directivos convivían; y 3.- el ambiental-ecológico, referido al entorno ecológico tanto en las condiciones ambientales internas de la empresa con sus impactos en las condiciones de trabajo y la salud de los trabajadores y directivos, como en el ambiente externo o societal con mayores alcances por afectar a la totalidad de los ciudadanos.

Una acción particularmente importante lo constituyó el *Programa Soy Voluntario*, de inserción activa de trabajadores y directivos en las acciones sociales propuestas y realizadas por ellos con el apoyo de la empresa (2006), que se inició mediante talleres de focalización cobijados bajo el calificativo de Desayunos de Voluntariado en los que participaron 339 empleados. La sinergia del voluntariado generó otro programa: *Voluntarios de Sonrisas* con actividades hacia niños con problemas de salud y situación de abandono de albergues y casas hogares que también eran visitados mensualmente para celebrar sus cumpleaños.

En lo interno destacó también el *Plan Empleado-Accionista* que abrió el capital de la empresa al 88% de sus empleados gracias a un plan de asignación y venta de 8.701.000 acciones con tasa preferencial y por debajo de la tasa activa del mercado real del momento. Este plan fue excelente muestra de que con voluntad se puede impulsar la democracia económica en el país y que la participación accionaria brinda bondades y beneficios a las empresas que con sinceridad la impulsan y piensan en formar generaciones de relevo; también en la idea de la democratización del capital la Casa dio apoyo profesional a ofertas públicas de acciones como la de La Electricidad de Caracas (EdeC) que generó 11.607 inversionistas - socios (2006), y la de bonos de Petróleos de Venezuela C. A. (Pdvs) en la que también se dio prioridad a pequeños inversionistas (2007).

Las actividades de la Fundación para la Cultura Urbana fueron variadas. Solo en el año 2009 en el Área Editorial (La Palabra Escrita) se editaron 101 títulos; en los Concursos, el IX Concurso Anual Transgénico y el de 100 Ideas para El Ávila; en el Área de Discusión y Formación, el Ciclo de Conferencias, y la Conferencia Anual; en El Área Audiovisual la Cátedra Permanente de Imágenes Urbanas y Exposiciones Fotográficas, ésta última con una exposición en la Universidad Metropolitana, Proyecto Cenital, como complemento de los libros editados: Caracas Cenital (2004), Valencia Cenital (2006) y Maracaibo Cenital (2007); y la edición de Lector Urbano y del Boletín Enlace en el Área de Comunicación con su participación en Ferias de libros.

Lamentable e injustamente, aunque sus directivos actuaron con absoluto respeto al andamiaje legal del BCV y de la Comisión Nacional de Valores, cuatro de ellos fueron injustamente detenidos desde el 19 de mayo de 2010 hasta el 29 de diciembre de 2012, bajo la increíble acusación pública de causar la inflación en el país; ante la imposibilidad de defender ese argumento, sus acusadores esgrimieron otros que de nada les sirvieron pues fueron puestos en libertad, sin sentencia alguna.

Sin duda alguna, Econoinvest era socialmente responsable. Su ilegal intervención abortó la institucionalización del *ombudsman*, figura con autonomía que investiga inconformidades de clientes y proveedores recomendando ajustes para satisfacer reclamos y conceder transparencia a las actividades, hubiese sido la primera de su sector en establecerlo en el país. Quedó por realizarse un *Diplomado en RSE para Ejecutivos y Empleados* diseñado y aprobado en conjunto con una reconocida universidad del país; en la imprenta quedó el Balance Social - 2009.

Si se entiende que la ética marca la marcha de personas y organizaciones y que los valores y principios que de ella se derivan son fundamentos básicos que conceden coherencia y sentido de pertenencia y de identidad a sus miembros, se entenderá cómo la ética impulsó a directivos y empleados de Econoinvest a actuar a conciencia y con profesionalismo a lo largo de la exitosa vida de esa empresa truncada por apetencias autoritarias de quienes ven enemigos en la democracia económica, en el conocimiento universitario en cualquier opinión crítica. Gracias a esta RSE, sectores del país y voces internacionales no dudaron en reclamar la libertad de los cuatro directivos presos y de los 32.000 libros de la Fundación secuestrados por la intervención.

Quien suscribe, co-impulsor de la RS de Econoinvest en su condición de consultor, fue testigo de los impactos marrados y se permite afirmar la vigencia de las palabras del Presidente Ejecutivo, Lic. Herman Sifontes Tovar, su discípulo en la UCV: *“Para nosotros, empleados y directivos del Grupo de Empresas, la acción voluntaria es expresión libre de ciudadanía que permite, teniendo como marco nuestros valores, establecer relaciones asociativas y de equipo para nuestro bien común y la construcción de un país orientado al trabajo productivo, al ahorro, la inversión y la protección. Con ella construimos diariamente el país que soñamos”*.

Definitivamente la intervención gubernamental y el cierre de Econoinvest Casa de Bolsa jugaron a favor del monopolio bancario.

Democracia Económica

Prof. UCV

oscarbastidasdelgado@gmail.com

@oscarbastidas25

[ver PDF](#)

Copied to clipboard